CONTROL .- Careta del programa.

LOCUTOR .- Anoche fué una noche inclvidable, para Sevilla.

En la Alameda de Hércules, en el mismo lugar donde estuvo la famosa Pila del Pato, se alza a partir de anoche, a las once, un monumento a una gloriosa figura del cante. Un busto en bronce, de Pastora Pavón (Niña de los Peines).

Alli estaba, representando a Sevilla, su gobernador civil, su alcalde, todas sus primeras autoridades. Y la voz del pueblo, en tantos miles de sevillanos anónimos, que depositaron su ofrenda de flores ante la Pastora que será ya, para siempre, carne del mismo cuerpo físico de Sevilla.

Lo dijo muy bien el poeta Antonio Murciano, en su poema por sevillanas, ante el busto de Pastora:

Gerca, niños jugando, ojos de asombro y pájaros cantando, sobre sus hombros.

flor del jardin del aire, voz de Sevilla.

Reina de un reino extraño. Tangos, soleares. Pastora del rebaño de los cantares.

Esta es la gloria de una mujer del pueblo que ya es historia.

Mientras que, en su casa de Calatrava 20, muy cerca de la Alameda, se extingue poco a poco la vida de Pastora Pavón (Niña de
los Peines), otra Pastora de leyenda, nace para el futuro de
antarta Sevilla y la grandeza de su cante gitano.

CONTROL .- CANTE DE PASTORA PAVON. Funde con careta de despedida.